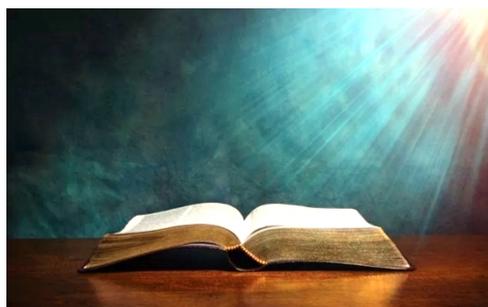


## 1. Primera palabra, LA PALABRA

### 1 Corintios 12, 4-11

«<sup>4</sup>Hay **diversidad de carismas**, pero un mismo Espíritu; <sup>5</sup>hay diversidad de **ministerios**, pero un mismo Señor; <sup>6</sup>y hay diversidad de **actuaciones**, pero un mismo Dios que **obra todo en todos**.»



## 2. Introducción

Buenas tardes, y buenos días para quienes nos siguen desde otro continente. Soy Vicenta Estellés, del Instituto Secular Obreras de la Cruz, os dirijo la palabra desde Valencia.

El texto de la primera carta a los Corintos que he leído, va a ser el telón de fondo de mi exposición; telón de fondo que lo es siempre, pues somos únicos e irrepetibles porque a cada uno, el Espíritu, concede un don diferente.

Nuestra tarea será reconocerlo, desplegarlo y ponerlo al servicio de los demás. Y, por otra parte, tener la suficiente libertad interior para reconocer los dones que el Espíritu nos regala a través de nuestros hermanos y hermanas.

Por eso, ya desde este momento, pido a Dios que nos conceda “un espíritu puro”, recto y limpio para reconocer los dones que nos concede a través de los diferentes Institutos.

### **A propósito del título de esta comunicación:**

#### ➤ **Recordemos, en primer lugar, lo que es un *carisma*:**

- **La palabra *carisma*** aparece en el Nuevo Testamento con referencia a la obra del Espíritu Santo en la vida de un creyente. Se podría definir como el don, o el regalo del Espíritu concedido por Dios a alguien, para la edificación de la comunidad. Su finalidad es seguir **edificando la Iglesia**,

seguir propagando el Evangelio, comunicar a todos la Buena Noticia de Jesucristo.

A su vez, los **dones** del Espíritu requieren de la **generosa colaboración de quienes los reciben**, y éstos han de **desplegar el don** recibido en acciones evangelizadoras.

- **Carisma de Fundador**

Es un **don especial** que el Espíritu Santo concede a un cristiano o cristiana a fin de **poder formar una nueva familia espiritual** en la Iglesia. Ha de reunir cuatro dimensiones:

- *Carismática*: es el Espíritu quien toma la iniciativa;
- *Cristológica y evangélica*: el Espíritu introduce al fundador/a en una particular adhesión a Jesucristo;
- *Eclesial*: el Espíritu le capacita para leer los signos de los tiempos y responder a las necesidades de la Iglesia.
- *Fecundidad*: la experiencia del fundador está destinada a ser vivida por otros, sus discípulos.

- **Carisma del Instituto**

Este carisma es inseparable del carisma del Fundador, pero es diferente, porque es el mismo **Espíritu el que convoca a otras personas, y éstas se reconocen en el carisma del fundador como familia** destinada a prolongar en el tiempo la “intuición carismática” del Fundador y respondiendo a las necesidades del mundo en cada momento.

Cada Instituto Secular aprobado por la Iglesia es un **don** del Espíritu, y podemos llamar *carisma* a la **secularidad consagrada**; al conjunto de aspectos coincidente en todos ellos.

➤ **En segundo lugar, preguntémonos que aporta la diversidad de carismas**

CEDIS, con los 40 Institutos inscritos en ella, nos ofrece el “**cartón lustrador**” de un hermoso **puzle**, que viene a ser expresión de la **creatividad del Espíritu**. Un puzle que, por la **diversidad de carismas**, nos sorprende con un espléndido colorido.



¿Qué **aportamos los Institutos Seculares** a los hombres y mujeres que transitan por este mundo, reconociéndose “diferentes”, pero encontrando grandes dificultades, para reconocer que la **diversidad es un don, un regalo de Dios?**

La respuesta es tarea ineludible de todos los Institutos. Ahondar en esta dimensión de nuestro *carisma* nos ayudará a querer más lo que somos, y sin demora, proponer a jóvenes y adultos a unirse en la apasionante tarea de sembrar Paz en los corazones de quienes viven como amenaza una evidencia: la **diversidad** está impresa en la **creación**, en la **sociedad** y en la **Iglesia**.

Dejémonos, pues, sorprender por la **belleza de la diversidad**, vivámosla como **profecía**, y dispongámonos a reordenar situaciones del mundo según el querer de Dios.

### 3. La **diversidad**, en el ADN de los Institutos Seculares

#### a) Así nacimos

En 1947, la Iglesia, con la Constitución *Provida Mater Ecclesia* de Pío XII, aprobó a los Institutos Seculares, reconociendo **que entre ellos** se daban **variadas formas** de vivir en el mundo los consejos evangélicos y de ejercer el apostolado.<sup>1</sup>

«Los Institutos Seculares se han multiplicado **silenciosamente** y han revestido **formas muy variadas y diversas entre sí...**».

Y se felicitaba Pío XII porque eran una eficaz ayuda a la Iglesia y a la sociedad con su multiforme apostolado en lugares y tiempos entonces inaccesibles a sacerdotes y religiosos, y porque se adaptaban con facilidad a situaciones concretas.<sup>2</sup>

Desde los inicios, no solamente se reconoce la **diversidad** de formas entre los Institutos, sino que incluso es aprobada la **diversidad en un mismo** Instituto. Y ésta es una **gran novedad**.

#### b) Y así fuimos creciendo...

A impulso del Espíritu, Fundadores y Fundadoras experimentan la misma “**intuición carismática**”, y, a través de su testimonio y acción apostólica, van acompañando a grupos de seculares, mayoritariamente mujeres, que entregan su vida a Dios en las condiciones ordinarias de la vida, viviendo entre la gente y con la gente a través de sus trabajos, relaciones familiares y de amistad.

<sup>1</sup> cf. *Provida Mater Ecclesia*, 11

<sup>2</sup> cf. *Provida Mater Ecclesia*, 10

Entendieron bien que «*Así como el **Verbo de Dios se hizo hombre, era necesario hacerse una misma cosa con las formas de vida de aquellos a quienes se quería llevar el mensaje de Cristo***»<sup>3</sup>

Después de una etapa floreciente en fundaciones de nuevos Institutos, en 1972, **Pablo VI** insiste en aclarar que la **diversidad de formas** responde a la **diversidad de necesidades del mundo**.

Leo el texto de su discurso a los responsables generales:

«*Siendo variadísimas las **necesidades del mundo** y las **posibilidades de acción en el mundo** y con los **instrumentos del mundo**, es natural que surjan diversas formas de actuación de este ideal —individuales y asociadas, ocultas y públicas— de acuerdo con las indicaciones del Concilio. (cfr. Decreto Apostolado de los laicos, n. 15-22).*

*Todas estas formas son igualmente **posibles** para los **Institutos Seculares** y para sus **miembros**.*

*La **pluralidad de vuestras formas de vida** —nos decía Pablo VI— os permite constituir*

- *diversos **tipos de comunidad**, y*
- *dar vida a vuestro ideal en **diferentes ambientes**,*
- *con **distintos medios**,*
- *incluso **allí** donde se puede dar testimonio de la Iglesia únicamente de forma **individual, oculta** y en **silencio**».<sup>4</sup>*

#### **4. Diversidad al servicio de la misión**

Como podemos ver, la **diversidad** tiene que ver con la **misión**.

Todos los Institutos compartimos las notas características de la **secularidad consagrada**, de las que nos habló Davinia la semana pasada, pero la **concreción de la misión** en cualquier lugar y de diferentes formas que nos encomienda la Iglesia necesita:

- de una **organización flexible** en el Instituto;
- y de la **autonomía personal** de sus miembros en el ámbito profesional y apostólico.

Aunque estemos solas y en el anonimato, somos conscientes de que no envía la Iglesia a través del Instituto; es más, hacemos presencia de ellos allí donde vivimos y trabajamos.

---

<sup>3</sup> cf. PABLO VI. Encíclica *Ecclesiam suam*, 33. 1964

<sup>4</sup> PABLO VI. Discurso con motivo del XXV Aniversario de la Provida Mater Ecclesia, 16

- **Diversidad en un mismo Instituto.**

En este momento podría poner ejemplos concretos sobre la diversidad de modalidades de vida, de presencias, de tareas, de cómo se gestiona la economía personal, etc.

Esta estructura:

- **permite desarrollar el carisma personal de cada una.** La misión es la misma para todas, pero el modo, el lugar, el ámbito donde llevarla a cabo pasa por el **don personal** que ponemos en juego al servicio de la misión;
- **necesita el oportuno discernimiento** para ir descubriendo la **sintonía del don personal** con la **misión del Instituto**. Si el proceso se hace bien, se reconoce con paz y profunda alegría que “éste es mi lugar en el mundo”.

Por experiencia puedo decir que este reconocimiento se va consolidando de manera progresiva, incluso a través de servicios no valorados en un primer momento. Pero, escuchando a Dios y estando atentas a las necesidades de la sociedad y del propio Instituto, se descubren dones personales que no podíamos imaginar.

- **Diversidad entre los Institutos**

La **diversidad** cristaliza también en una **pluralidad muy sugerente de Institutos Seculares**, con estilos, sensibilidades y matices diferentes en el modo de estar en la sociedad y en la Iglesia, en su forma de organizarse, de vivir la fraternidad, de estructurar la formación, de organizar la economía, etc., y siempre en función de la misión.

La **diversidad al servicio de la misión** es un tesoro a cuidar, porque responde a un importante **desafío de la sociedad actual**. Fruto de las migraciones, de los desplazamientos por motivos laborales, la globalización de las comunicaciones, las sociedades del siglo XXI han adquirido un rostro multicultural y multi-religioso, a veces no fácil de asumir en la convivencia diaria, porque subyace la tentación de rechazar “al diferente”, y particularmente, al pobre.

Acogiendo la **diversidad** como **don**, como especial llamada de Dios, podemos y debemos vivirla como oportunidad para testimoniar con nuestras actitudes que Dios es Padre de todos; para reconocer y ayudar a reconocer su presencia en cada uno de nuestros hermanos: hombres y mujeres diferentes en su cultura, religión, costumbres, modos de ser.

## 5. Espiritualidad, impulsora de la diversidad

Juan Pablo II, afirmaba sobre los Institutos Seculares:

«Esta **riqueza pluralista** se manifiesta también en las **numerosas espiritualidades** que animan a los Institutos Seculares». <sup>5</sup> (1983),

### • Espiritualidad compartida

La *secularidad consagrada* alberga en su seno una espiritualidad propia, que todos los Institutos compartimos:

- **Espiritualidad de síntesis.** Es un modo particular de relacionarnos con Dios y de relacionarnos con el mundo. Supone la tensión de mirar el mundo con los ojos de Dios; y de mirar a Dios con los ojos de la humanidad.
- **Dos páginas del Evangelio** son la razón de ser y de cómo estar en el mundo:
  - La **Encarnación del Hijo de Dios**, fundamento de nuestra implicación en el mundo, para poder ir configurándolo en un orden más justo y humano, según lo quiere de Dios, y hacerlo desde dentro, *a modo de fermento*.
  - **Nazaret**, los años que vivió Jesús “*como uno de tantos*”, es el modelo de cómo relacionarnos con los demás.
- También compartimos la **oración secular**, como nos explicaba Davinia, que no se trata tanto de unificar formas de rezar, sino en asegurar que, viviendo a fondo los compromisos temporales, podemos y debemos entrar en constante comunión con Dios. Y, por otra parte, asegurar que la oración esté **habitada por mi Señor**, el **Dios de mi vida, y por los hermanos y hermanas** que salen a mi encuentro cada día.

El **reto** para nosotros, es ordenar los tiempos, si no diarios, los tiempos largos para escucharle exclusivamente a Él, acoger gozosamente su Palabra y alimentarnos con el pan de la Eucaristía.

### • Espiritualidad particular

El Evangelio es patrimonio de todos los creyentes; todos son llamados a vivir el seguimiento de Jesús con radical coherencia, pero algunas, recibimos una especial llamada a vivir aspectos de la vida de Jesús como “**profecía**”, recordando a la comunidad cristiana y mostrando con el

---

<sup>5</sup> JUAN PABLO II. Discurso a los Responsables generales, 1983

testimonio que esas páginas del Evangelio son vida, aportan sentido profundo a nuestra existencia y son un bien inmenso para la sociedad.

Las **experiencias personales de los Fundadores y Fundadoras**, el entorno en que vivieron, los servicios y cargos que desempeñaron, la situación de la Iglesia y de la sociedad; y, particularmente su vivencia del seguimiento de Cristo, fueron configurando su espiritualidad, que pasará después a ser patrimonio del Instituto.

Así, podemos distinguir las siguientes páginas del Evangelio que iluminan el **carisma** particular de nuestros Institutos:

- Jesús y los niños
- Jesús, maestro y catequista
- Jesús y su Madre
- Jesús y los pobres
- Jesús obrero, carpintero
- Jesús y la familia de Nazaret
- Jesús y los alejados
- Jesús itinerante
- Jesús, el que sirve
- Jesús, sacerdote
- Cristo crucificado
- El Resucitado, paz y vida del mundo
- Cristo misionero
- La Trinidad, modelo de comunión

## 6. Variedad de dones para la misión

**Juan Pablo II** nos decía:

*«Efectivamente, la **variedad de los dones** confiados a los Institutos Seculares expresa las varias **finalidades apostólicas** que abarcan todos los sectores de la vida humana y cristiana».*<sup>6</sup>



Dios nos necesita para que todos puedan conocerle y amarle. Y para este servicio nos regala dones para responder a necesidades concretas, que abarcan todos los aspectos de la vida humana y cristiana, pero requiere saber estar y vivir “**dentro**”:<sup>7</sup>

- **dentro de la familia:** conociendo, compartiendo y sufriendo sus problemas y alegrías, aportando luz y sentido a lo que se está viviendo.

<sup>6</sup> JUAN PABLO II. Discurso a los Responsables generales, 1983

<sup>7</sup> cf. De la Carta de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y SVA a los Obispos de la Iglesia católica sobre los Institutos Seculares (2017)

- **dentro del corazón:** en el mundo de los afectos, sentimientos, emociones, relaciones personales, relación con Dios.
- **dentro de las estructuras:** aportando criterios y valores evangélicos en las instituciones, grupos, empresas, etc., y asumiendo las dificultades que conlleva experimentar contradicciones cuando se comparten proyectos profesionales o sociales con otros;
- **dentro de la cultura:** en el quehacer continuo del discernimiento, prestando atención a los signos de los tiempos para ofrecer lo más genuino de la antropología cristiana, ofreciendo propuestas de sentido a una sociedad confundida por el clima multicultural y multirreligioso.
- **dentro de la historia:** en diálogo con todos, asumiendo responsabilidades en el ámbito económico, político, empresarial, artístico; en los campos de la educación y de la sanidad pública, donde se deciden caminos que pueden dignificar o devaluar la dignidad humana.
- **dentro de la comunidad cristiana:** formando parte de la Iglesia *pobre* y en *salida*, como la sueña el Papa Francisco; ayudando a la comunidad cristiana a vivir su “estar en el mundo” bajo la guía del Espíritu; abrazando con caridad las heridas del mundo.

El **Papa Francisco** nos lo explica así:

*«Vuestra vocación es fascinante porque es **una vocación que está justo ahí, donde se juega la salvación no solo de las personas, sino también de las instituciones.** Y de muchas instituciones laicas necesarias en el mundo. Por eso pienso así, que ¡con la Provida Mater Ecclesia, la iglesia ha realizado un gesto verdaderamente revolucionario!»*

El **puzzle** “revolucionario” de los Institutos Seculares en España es muy sugerente. Podéis comprobarlo en la página web de CEDIS, donde aparecen los distintos carismas y misiones.

Comparto con vosotros, el elenco de misiones y acciones que he entresacado, a conciencia de que no es completo:

- Evangelizar y acompañar a las familias
- Trabajar por el orden social cristiano
- Promoción de la mujer trabajadora
- En los ambientes seculares, testimoniar la pureza en el mundo
- Catequesis en todas sus formas, especialmente a niños necesitados

- Evangelización de los pobres
- Labor apostólica en ambientes de trabajo y estudio y atención a los jóvenes
- Ser, en el mundo, prolongación viva del amor de la Virgen Madre
- Misioneras de los pobres
- Encender el fuego del Amor de Dios en los corazones jóvenes
- Ser signo de apertura universal a todos los pueblos
- Trabajar por la justicia social y el respeto a la dignidad humana
- Sacerdotes diocesanos llamados a ir especialmente a los pobres y no creyentes.
- Santidad en el trabajo y presencia en el mundo universitario
- Promoción del laicado en la Iglesia y en el mundo
- Apostolado social obrero en cualquier parte del mundo
- Promoción y evangelización de la mujer
- El servicio de la Reconciliación.
- Especial atención a los signos de los tiempos
- Espiritualidad trinitaria, modelo de las relaciones humanas
- Promoción de todas las vocaciones
- Acompañar a quienes son “dadores de alegría” al pueblo: feriantes, circos y parques de atracciones.

El **colorido de este puzzle** viene a ser la foto de familia de CEDIS. Una variedad de misiones que necesita, además, diferentes modos de estar presentes en la sociedad, de vivir la fraternidad y de la organización interna para impulsar la misión:

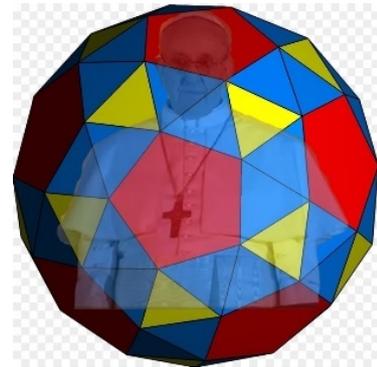
- Presencia apostólica individual / presencia apostólica colectiva
- Con proyectos apostólicos propios / sin proyectos.
- Trabajo en instituciones públicas / privadas
- Vida en grupo fraterno / vida dispersa: solas o con la familia.
- Formación en la dispersión / Formación presencial
- Institutos laicales / Institutos clericales o mixtos.
- Maneras de organizar la gestión de los bienes económicos

Modalidades todas ellas que deben ser siempre fieles a la “índole secular” de nuestra vocación, propia de los laicos, llamados a servir al mundo siendo “alma y fermento” de vida evangélica, santificarlo y consagrarlo, como bien nos decía Pablo VI.

## 7. "Poliedro" al servicio de la comunión

La **diversidad** no es una amenaza a la identidad propia; al contrario: supone reconocer y aceptar con alegría los dones que el Espíritu da a cada uno como quiere y cuando quiere.

El Papa Francisco, en su exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, ha "reinventado" la imagen del **poliedro** para recordarnos que todos somos dignos y necesarios. En esta figura todas las parcialidades confluyen conservando su originalidad.



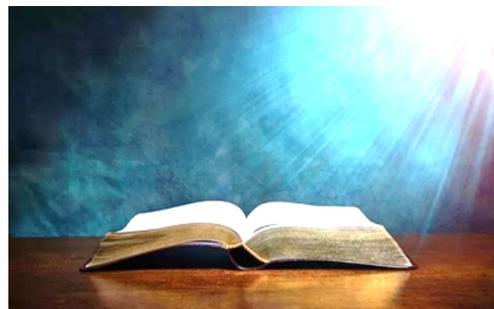
Así lo deseo para la Iglesia, para cada uno de nuestros Institutos, para nuestras Conferencias nacionales, y para la CMIS, la Conferencia mundial.

Todos los carismas son dignos y necesarios, pero como dice Pablo en su primera carta a los Corintios, uno es el más valioso: el AMOR. La **unidad**, la **comunión fraterna** es y será siempre la garantía para que el mundo crea.

### ➤ Proyección del vídeo

## 8. La última palabra, SU PALABRA

*«Como tú me enviaste al mundo,  
yo los envié al mundo...  
No sólo ruego por ellos,  
sino también por los que han de creer en mí  
por medio de sus palabras:  
Que todos sean uno,  
como tú, Padre estás en mí y yo en ti;  
que también ellos sean uno en nosotros,  
para que el mundo crea que tú me enviaste»<sup>8</sup>*



---

<sup>8</sup> Juan, 17, 18-21